

(ciertamente, la minoría). Al ser estos precisamente tan pocos, podrían haberse traducido al alemán o, dado el interés de la publicación, haber intentado sacar adelante una publicación del volumen entero también en inglés.

A modo de conclusión, es importante volver a remarcar cómo en esta obra es la literatura la que ocupa el papel central del trabajo. Esto lo hace además en un sentido literal, dada la presentación meramente formal de las contribuciones: el texto literario se encuentra siempre entre un artículo de un crítico literario y otro de un filólogo, en la cadena artículo-texto-artículo. El hilo conductor no es en sí únicamente la ética de la literatura como en otras recopilaciones de artículos, sino que en este caso, la reflexión ética en las obras se expone de forma directa en los originales e indirecta en los análisis. Es decir, no es lo primordial la problemática ética que envuelve a los autores, sino la presentación que ellos mismos hacen de ella. Bien podría leerse el título, *Ethik der Literatur* también como *Literatur der Ethik*, pues tal y como avisa Lützeler al comienzo: “Ethik ist hier also nicht als eine Kategorie zu verstehen, die dem dichterischen Text äußerlich wäre, sondern als eine, die ihm immer schon eigentümlich ist” (15). Es precisamente gracias a la vuelta de la que en alemán se denomina como “literatura secundaria” a sus orígenes, ser ‘secundaria’, lo que reafirma su utilidad. Gracias a ella podemos entrar mejor en el juego propuesto por los textos y, tal y como es el caso, intentar descubrir mediante ellos nuestro propio comportamiento ético.

Alfonso LOMBANA

LLAMAS UBIETO, Miriam: *Lecturas del contacto: Manifestaciones estéticas de la interculturalidad y la transculturalidad*. Madrid: Arco 2011. 462 pp.

La editorial Arco nos ofrece un manual indispensable para todos aquellos que quieran adentrarse en las dimensiones epistemológicas, culturales y estéticas de la interacción entre culturas y, concretamente, de la representación del encuentro intercultural en las literaturas. Miriam Llamas apuesta en su libro por explorar la dimensión creativa de ese intervalo cultural que se abre en el momento del encuentro y que la literatura convierte en entramado performado con materiales lingüísticos. Y es que, partiendo de la especificidad de los recursos literarios que permiten el procesamiento dialógico lector-texto, la escenificación del encuentro y la producción simbólica, Llamas propone modalidades y estrategias que sirven para cerrar ese intervalo a partir de un análisis de tres novelas: *Haiti Chérie* (1990) que es la segunda novela de la trilogía de Hans Christoph Buch, *Die Augen der Mandarin* (1999) de Hugo Loetscher y *Das nackte Auge* (2004) de Yoko Tawada.

Llamas se atreve así a ir contra corriente haciendo gala de una coherencia y de un rigor muy poco frecuentes en nuestro ámbito académico e intelectual: en primer lugar, por la elección de un corpus de novelas tan recientes que saben plantear, de frente, todos los desafíos éticos de la presencia del Otro, de los otros, hoy mismo, en nuestras calles, y descubrirlos, sin anacronismos, a otras etapas de la mundiali-

zación y del colonialismo en el pasado; en segundo lugar, por la reivindicación de la especificidad de lo literario y de la posición de la cultura dentro de la literatura, tanto o más que de la literatura en el seno de la cultura como parece dictar hoy la corriente mayoritaria; finalmente, y en tercer lugar, por el cuidadoso repaso de conceptos teóricos y de prácticas metodológicas que realiza: siempre aporta definiciones que sirven de punto de partida, matiza planteamientos para que puedan ser complementarios, sorteando los escollos cuando encuentra una falla, expone las necesidades y toma decisiones para proponer alguna solución práctica. No hay acarreo, no hay puntada sin hilo. Todo ello solo puede ser fruto de un trabajo concienzudo y lento de largos años, de una disciplina intelectual en desuso, agobiados todos por la superproducción acelerada y hueca a la que nos obliga hoy en día la carrera universitaria. No en vano la autora parte de una formación sólida y plural en Valladolid, Madrid, Leipzig, Constanza..., que le permite repasar la hermenéutica y el neoestructuralismo de las prácticas sociales de Andreas Reckwitz, la fenomenología de la extrañeza de Bernhard Waldenfels, la teoría sobre comprensión e incomprensión de Werner Kogge, junto con la hermenéutica literaria, el análisis del discurso y la teoría del dialogismo discursivo. Con ese bagaje nos propone explorar “las posibilidades estéticas y creativas de los entrelazamientos culturales, tanto para la producción del entramado textual como para la representación y escenificación del contacto cultural” (16), esto es, analizar la interacción cultural como parte productora y productiva del hecho literario. Gracias a una bibliografía completa, este libro está llamado a servir de puente para los hispanohablantes hacia las últimas aportaciones críticas y literarias en alemán.

Efectivamente, la primera parte de *Lecturas del contacto* viene a llenar un hueco existente en el mercado español y es que hacía falta un libro que expusiera, debatiera y propusiera con seriedad definiciones plurales de cultura y la cultura como plural. Llamas sabe ponernos en guardia contra la unidad y la homogeneidad interna de una definición dada que se traslada al grupo humano con el cual se identifica, ya sea porque se haga referencia a grupos nacionales (la ‘cultura alemana’) o a territorializaciones regionales (la ‘cultura mediterránea’ o la ‘cultura bávara’). La solución para superar cualquier tentación de holismo o subjetivismo, la encuentra Llamas en las prácticas sociales, más concretamente, en los órdenes o esquemas que indican al sujeto cómo decir, cómo actuar, cómo organizar la percepción selectivamente y cómo interpretar. Son sus discursos los que hacen a una comunidad imaginable. Pero los sujetos saben acudir a órdenes diferentes, distinguirlos o no en una situación, producir así innovación cultural e incluso transformación del orden. Por eso, Llamas propone que la cultura sea definida como un complejo dinámico de órdenes o sistemas simbólicos heterogéneos y contingentes que posibilitan y limitan tanto las adscripciones de sentido como las actuaciones de los sujetos expresadas en prácticas, objetos y símbolos (36).

Y es que Llamas constata que cualquier intento de búsqueda de la procedencia no funda, sino que, por el contrario, remueve aquello que se percibía inmóvil, fragmenta lo que se pensaba unido, muestra la heterogeneidad de lo que se imaginaba conforme a sí mismo. La génesis de todo orden es, como nos demuestra,

híbrida, porque se crea en la mezcla, en el cruce, en la interacción, tanto dentro del sujeto como en la acción intersubjetiva. Sin embargo, no deja de reconocer que los sujetos siguen teniendo la percepción de identidades categoriales y la sensación de certeza sobre la forma de actuar en muchas prácticas rutinarias de la vida cotidiana. Es decir, aunque algunas fronteras históricas sean construidas y se vayan desestabilizando, el sujeto necesita seguir estableciendo y sirviéndose de fronteras y categorizaciones que casi siempre están jerarquizadas. De la misma manera, las prácticas culturales y sus esquemas no han dejado de interactuar y de hibridarse, hasta convertirse en parte de una memoria cultural y de un discurso que ha olvidado su origen y que lo ha categorizado como si fuera monológico. En el origen está, pues, el contacto.

Así nos hemos colocado en otro paradigma: la concepción holística de culturas homogéneas ha sido superada por un interaccionismo en las últimas décadas, no sólo por el desarrollo interno de las teorías, sino por la aceleración e intensificación de los procesos de intercambio (54). A Llamas no le interesa la modificación cultural como adición, sustitución o copia de tendencia hacia la otra cultura (unidireccional y mecanicista), sino lo que tiene de interacción recíproca, de productividad, de innovación relacional: más que el hecho de pasar de una cultura A a una cultura B, interesa el movimiento de transición, y no simplemente de dirección (79).

Con el fin de instalarse con firmeza en este paradigma, Llamas recorre para nosotros diferentes aportaciones tanto sobre las nociones de interculturalidad y transculturalidad (y es de destacar su exposición de las tesis de Fernando Ortiz: 76 y ss.), como de intertexto y dialogismo (elucidando particularmente el papel de Bajtín y Kristeva: 98 y ss.), para reunirlos en su análisis debido a la importancia del concepto de otredad en ellas. Un papel fundamental en el discurrir de Llamas juega la llamada “germanística intercultural” de la mano de Walter Veit (1985) y, posteriormente, de Doris Bachmann-Medick (1987) junto con las aportaciones de la antropología cultural de signo textualista e interpretativo, en la línea de Geertz, los estudios de traducción, las teorías sistémicas y del “transfert” cultural. Es así como consigue demostrar la superación del binomio propio/ajeno gracias a la creación de un “tercer espacio” nuevo, siguiendo la terminología postcolonial de Homi Bhabha, pero no como un resultado estático. Ahí surge la figura del tercero, de la mano de las aportaciones de Bernhard Waldenfels, Gabriele Schwab, el psicoanalista Donald Woods Winnicott, a las que sabe incorporar las matizaciones de Andreas Reckwitz y Werner Kogge: ese tercero permite que ‘algo’ se pueda tratar como un ‘algo diferente’ (*alter*) al regularlo desde los esquemas compartidos e incorporados, pero se pueda adscribir o vivir también como proveniente o perteneciente a un orden que no es *alter* (otro), sino *alius* (ajeno). Así, lo que puede parecer un acto con sentido controlado por los esquemas de un orden previo incorporado, contiene un intervalo, un momento en el que ese orden no es completamente dueño del proceso de constitución de sentido porque ha de ‘escogerse’ el esquema adecuado para la situación correspondiente. La respuesta creativa, empieza, por tanto, en otra parte, en la interpelación extraña, que es la que provoca una producción de sentido, y es esa respuesta la que interesa a Llamas: ese instante en el que

la memoria de los esquemas previos conocidos o desconocidos se borra y el elemento ‘innovador’ pasa a ser resignificado o modificado, pues ya no será visible la huella que había dejado la génesis (por otra parte, recordemos, siempre híbrida).

Establecidas las bases teóricas, surgen las preguntas cuya respuesta va a ocupar la segunda parte del libro consagrada al análisis de las novelas: qué estrategias estéticas propias de la interacción textual son las que constituyen dialogismos o intersimbolismos especiales por su relevancia intercultural, cómo se configuran textualmente la emergencia de fronteras de órdenes culturales y sus transgresiones, en distintos niveles (el discursivo de los órdenes culturales, el lingüístico-retórico, el conceptual, el funcional-valorativo) y con procedimientos recurrentes en tres tipos de estrategias (narratológicas, retórico-lingüísticas, estructural-semántica). La cuestión es qué pasa al convertir algo en otro, tal y como permite el objeto transicional literario. No en vano el encuentro es concebido como una estructura o instrumento metodológico de partida con múltiples posibilidades fundamentadas en la observación fenomenológica. Se trata de una conceptualización del fenómeno que puede entenderse a la vez como invariante cultural y como variante historizable, pero también concreta en el nivel individual, particular del suceso o texto.

Los parámetros y las estrategias para la configuración estética de la interculturalidad, esto es, los diferentes modos de llenar el intervalo, los extrae Llamas a partir de la sistematización de los modelos de movimiento, particularmente en la novela *Haiti Chérie*. Nosotros lo representamos en el siguiente cuadro que, a decir verdad, el lector habría agradecido encontrar en la obra de Llamas:

Parámetros	Modelos	Estrategias y ejemplos
A. Intervalo intersubjetivo en un sujeto	A1. Actualización de esquemas de órdenes conocidos y recompartimentaciones	Narratológicas y lingüístico-retóricas. Ej: la cita de Colón <i>¡Es una maravilla!</i> Estructural-semánticas. Ej: la escena del primer contacto con los conquistadores españoles.
	A.21. Innovación por recombinación y transformación de esquemas conocidos	Lingüístico-retóricas. Ej: la metáfora <i>Dark Lady</i>
	A 22. Adscripción y actuación ante algo que interpela	Narratológicas Lingüístico-retóricas Lingüísticas y narratológicas Narratológicas, estructural-semánticas Estructural-semánticas Estructural-semánticas y lingüístico-retóricas

	A3. Recombinación de esquemas procedentes de lo extraño y viejos.	Estructural-semántica como escena. Ej: Colón viste a Erzulie con sus ropas
B. Movimiento recíproco de interpelaciones	Materialización de forma externa a los participantes	Con estrategia estructural-semántica como dominante. Ej.: el látigo, la comida
C. Semantización del paso de un orden cultural a otro y sedimentación en un macronivel	Escenificaciones con la figura de un mediador, con una perspectiva narrativa desde un orden y consecuencias colectivas	Ej: la adopción de la guillotina
D. Entramado transsimbólico de movimientos y enlaces transculturales	D1. Nivel suprasituativo	Ej: Las travesías de Erzulie enlazando puntos en el espacio
	D2. Nivel particular	Ej: Erzulie, figura transmítica atravesada por múltiples órdenes

No queremos terminar sin llamar la atención sobre la tercera dimensión que reviste el trabajo de Llamas y es su propuesta de lecturas interculturales, con una “close reading” línea a línea, párrafo a párrafo: desde un análisis de un “meiner Tante” (242 y ss.) en *Häiti Chérie*, hasta llegar al primer viaje y traspaso en avión en *Das nackte Auge* (385 y ss.) pasando por la pregunta del Mandarín “¿Puede uno ver con ojos azules?” (318 y ss.) de *Die Augen der Mandarin*, todos constituyen una verdadera lección de lectura literaria en clave intercultural en dos escalas, Llamas sabe conjugar una microperspectiva de análisis que acerca, como si de una lente de aumento se tratase, el detalle performativo y situacional resultado de una práctica intersimbólica, junto con una macroperspectiva que se refiere a la comprensión del texto literario en su conjunto, como entramado trans-simbólico sobre las construcciones culturales colectivas de determinadas interacciones.

Así demuestra cómo Loetscher explora la frontera como lugar de trasbordo o intercambio, parte inevitable del contacto, mientras Tawada se interesa por la experiencia en el umbral, consciente de que toda perspectiva está tan condicionada por los esquemas incorporados que solo produce una imagen construida desde una posición o punto ciego. En todos los casos se echa de ver un fuerte compromiso ético en la producción estética de los novelistas, igual que en la producción académica de la autora de este libro. Con la precisión permanente del entomólogo que disecciona tanto los conceptos de la crítica (ad-culturación, inter-cultural-

idad,...) como las escenas de los novelistas, Llamas, en este libro, nos enseña a leer intercultural.

Amelia SANZ CABRERIZO

MALDONADO ALEMÁN, Manuel (coord.): *Literatura e identidad cultural. Representaciones del pasado en la narrativa alemana a partir de 1945*: Berna: Peter Lang 2009. 473 pp.

La editorial Peter Lang ha publicado en 2009 *Literatura e identidad cultural. Representaciones del pasado en la narrativa alemana a partir de 1945*, volumen elaborado por once profesores de Literatura Alemana de diversas universidades españolas, bajo la coordinación de Manuel Maldonado Alemán, catedrático de Filología Alemana de la Universidad hispalense. El texto se estructura en dos grandes unidades temáticas: la primera se consagra a los fundamentos y presupuestos teóricos; la segunda ofrece un repaso por las distintas formas de representación del pasado, producidas en la narrativa en Alemania (tanto oriental como occidental) desde 1945 hasta principios del siglo XXI.

La primera unidad se subdivide en cuatro capítulos: “Literatura, memoria e identidad cultural”, “Canon e identidad cultural”, “Alemania entre 1945 y 2005. Presupuestos históricos y sociales” y “La confrontación con el pasado en la narrativa alemana desde 1945”. Especialmente reseñables son el primero y el cuarto:

En el primer capítulo se analizan las relaciones existentes entre los siguientes conceptos: ‘memoria’, ‘identidad’, ‘literatura’ y ‘cultura’. Para Maldonado resulta incuestionable la importancia de la memoria en cuanto base física que permite el recuerdo; sin embargo, éste se revela, no tanto como el producto natural o espontáneo de aquélla, sino más bien como el resultado de un proceso social. En este sentido, Maurice Halbwachs afirma: “Es gibt kein mögliches Gedächtnis außerhalb derjenigen Bezugsrahmen, deren sich in der Gesellschaft lebenden Menschen bedienen, um ihre Erinnerungen zu fixieren”⁵. Según Halbwachs, el recuerdo se (re)construye exclusivamente a través de la interacción y de la comunicación social, mediante las cuales el individuo consigue constituir su identidad. Asimismo, este recuerdo es específico del grupo al que aquél pertenece y no es transferible, es decir, en el momento en que se pierden sus miembros, desaparece. Partiendo del concepto de *memoria colectiva* de Halbwachs, Jan Assmann distingue a su vez dos tipos: *memoria comunicativa* (formada por los recuerdos biográficos, elaborados por las personas en su interacción diaria, menos estructurados y con una dimensión temporal de 80-100 años) y *memoria cultural* (formada por recuerdos más estables y duraderos, gracias a que han sido fijados, bien en forma de textos, imágenes, monumentos, etc., bien mediante una mnemotécnica institu-

⁵ HALBACHS, M.: *Das kollektive Gedächtnis*. Frankfurt: Fischer 1985, 121.